

## PEDRO PÁRAMO EN 1954

Alberto Vital, Jorge Zepeda y Víctor Jiménez, *Pedro Páramo en 1954*, México, UNAM/Fundación Juan Rulfo/Editorial RM, 2014, 99 pp., ISBN: 978-607-8295-18-0.



*Pedro Páramo en 1954*, coeditado por la Universidad Nacional Autónoma de México, la Fundación Juan Rulfo y Editorial RM, constituye un viaje anatómico a la gestación de esta obra maestra de la literatura mexicana y una invitación a celebrar, este 2015, las seis décadas de su existencia. Los textos de Jorge Zepeda, Alberto Vital y Víctor Jiménez, así como el material facsimilar e iconográfico incluido en esta compacta y cuidada edición, reconstruyen la atmósfera de la creatividad del autor jalisciense en aquel año crucial de 1954. Este libro es un baluarte tanto para los investigadores literarios como para los críticos.

Aunque estamos ante la reedición que celebra el cincuentenario de la obra literaria, realizado con premura por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) en 2005, titulado *Los murmullos antes de Pedro Páramo: tres versiones preliminares y un mecanoscrito*, cabe destacar, por una parte, la corrección y ampliación en la edición, y por otra, el rescate y la difusión de documentos históricos mediante una buena impresión y el acompañamiento iluminador de los textos cuyos autores ya se han mencionado.

*Pedro Páramo en 1954* reproduce facsímiles de tres revistas que adelantaron fragmentos de la novela de Juan Rulfo: *Letras Patrias*, del INBA; *Universidad de México*, de la Universidad Nacional Autónoma de México; y *Dintel*, revista independiente. Las reproducciones son de gran calidad en la impresión; destaca la imagen de la revista *Universidad de México*, la cual se encuentra

tanto dentro del libro y como anexo independiente, doblado en dos partes (debido a la necesidad de realizar un facsímil que fuera fiel a las dimensiones de dicha revista). El libro también cuenta con facsímiles de varias hojas del mecanoscrito de *Pedro Páramo* que corresponden con los fragmentos que Rulfo dio a conocer en las revistas. A ello se suman un retrato a lápiz de Rulfo, realizado por Lucinda Urrusti en noviembre de 1953; una fotografía de él mismo con su hijo Juan Francisco (tomada por Ricardo Salazar); y dos documentos relacionados con la máquina de escribir Remington usada para redactar *Pedro Páramo*: la factura de su compra y una foto de la misma. Como se verá, ningún material es vanamente incluido. En conjunto, estos documentos de archivo resultan un verdadero encuentro con el taller del escritor jalisciense y sirven como registros sobre los que se sustentan los comentarios, afirmaciones e hipótesis de los textos incluidos en la edición.

Una de las tantas cuestiones que estos materiales históricos permiten conocer es cómo el título de la obra sufrió cambios. Antes de *Pedro Páramo*, Rulfo había considerado títulos como *Una estrella junto a la luna*, *Los desiertos de la tierra* o *Los murmullos*. También se puede señalar el cambio en la sintaxis y los tiempos verbales del discurso, además de la reformulación de los nombres de los protagonistas y los espacios donde se desarrolla la novela. Dentro de este ejercicio cabe mencionar que, en un primer momento, Juan Rulfo había usado el nombre de “Tuxcacuesco” para designar el pueblo que finalmente se llamaría Comala. Tal hecho es signo manifiesto de lo que Alberto Vital llama “el tránsito hacia un lenguaje propio” en Rulfo; porque “Tuxcacuesco” es el nombre de una localidad real cuya atmósfera de soledad y calor agobiante sirve de referente para la descripción de Comala. No obstante, las seis letras de “Comala” terminaron por conjugar, de manera magistral, un referente real y un contenido imaginativo propio de la creatividad literaria.

Como toda gran obra literaria, la de Juan Rulfo ha debido sortear las trampas de la leyenda. El texto de Víctor Jiménez, titulado “Pedro Páramo en 1954”, apunta en esa dirección. Quizá sea este el punto final de una investigación que se viene haciendo desde 1977, cuando el escritor José Emilio Pacheco señaló “la teoría delirante” que envolvía la redacción de *Pedro Páramo*, en la que, se rumoraba, habían intervenido tanto las manos de los correctores del Fondo de Cultura Económica como las propuestas

e ideas de varios allegados de Juan Rulfo, a quienes supuestamente se les debía la estructura narrativa de la novela.

El mérito de Jiménez se encuentra en su método. El investigador desentraña y refuta tal creencia mediante la crítica documental y, en último momento, con una pizca de autobiografía. Por ejemplo, indica que los propagadores de la leyenda desconocían u omitían los adelantos de *Pedro Páramo* que Rulfo había dado a conocer en las tres revistas ya mencionadas, donde se comprueba el trabajo avanzado de la novela. A ello se suman los informes que el autor entregaba como becario al Centro Mexicano de Escritores, en los que es posible entrever los cambios que iba incluyendo en su narración. Igualmente, resultan cuidadosas las observaciones de Jiménez en torno a los numerosos detalles de redacción y corrección del mecanoscrito original y la copia al carbón de *Pedro Páramo*, los cuales, al cotejarlos con la edición final de la novela, desacreditan la versión de que fue reestructurada de último momento, ya sea por la editorial o por otros escritores a quienes Rulfo habría recurrido, desesperadamente, buscando ayuda.

Desde un punto de vista histórico, *Pedro Páramo en 1954* viene a llenar lagunas documentales que hasta hoy se han mantenido. Si bien la leyenda urbana sobre la redacción de la novela puede seguir corriendo de voz en voz (debido a la fuerza de este tipo de fenómenos sociales), todo investigador serio debería consultar esta obra. Con base en ello, podemos afirmar que este trabajo también resulta un buen ejercicio de investigación que podría servir para enseñar a estudiantes de letras o historia la importancia de indagar, rescatar y preservar los archivos personales de los escritores.

Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez